

el último presidente liberal de la escuela fundada por Murillo Toro, que como Murillo Toro murió pobre, después de una vida de trabajo, y que al bajar de la presidencia en 1878 tuvo que empeñar el piano de sus hijas para atender a los gastos de la familia mientras reanudaba sus labores profesionales.

Les sobrevivió por bastantes años el doctor Nicolás Esguerra, aunque desde 1901 lo creímos y él se creía perdido ya para su partido y para la patria, víctima de aguda enfermedad; pero su fuerte organismo y su recia voluntad lo salvaron para que siguiera con su talento y con sus luces y patriotismo indicando la senda que debía seguir su partido y siendo la representación moral de él, hasta hace unos cuatro años en que, a edad bien avanzada, desapareció.

Nos quedaba de ese grupo de nobles patricios que formaron el Directorio Liberal, el Secretario de ese Centro, el doctor José C. Borda, que muere también a edad bien avanzada, pero en la que no llegó a oscurecerse su cerebro ni a debilitarse su voluntad para servir con amor a la Patria.

Noble grupo de varones ilustres y patriotas, enseñanza y modelo para juventudes. Al desaparecer el último de ellos, recordamos tiempos pasados y pedimos para el porvenir de Colombia, en uno y otro partido, hombres de rectitud, probidad, carácter y patriotismo como lo fueron ellos.